

La Sociedad Civil y la Defensa del Ambiente

Aldemaro Romero Díaz

Uno de los movimientos populares más activos y de mayor universalidad hoy en día es el ambientalismo u ecologismo. Sustentado sobre la premisa que el ser humano es parte del medio ambiente, este movimiento busca lograr el equilibrio hombre-naturaleza.

El activismo ambiental está jugando un papel cada vez más preponderante en los cambios de conducta de los gobiernos, bien por la vía de protestas, bien por la incorporación de esos movimientos a las estructuras de poder, tal y como ha ocurrido en algunos países de Europa occidental (los "partidos verdes") y su incorporación al sistema parlamentario.

Después de todo los ambientalistas hemos propulsado una mayor atención de los gobiernos hacia el cuidado de los parques, la flora y la fauna, una mayor gerencia en la recolección de la basura, una mayor atención hacia los problemas de la contaminación, importación de desechos de otros países y el problema ecológico causado por los garimpeiros. Pero eso es apenas la punta del iceberg.

La sociedad civil, estructurada a través de organizaciones no-gubernamentales y sin fines de lucro (ONGs), se ha convertido en un instrumento eficiente en la protección de áreas naturales en todo el mundo, gracias a una mayor flexibilidad operativa pero también responsabilidad fiscal. Muchas ONGs están a cargo, hoy en día, de inventariar y monitoriar los recursos biológicos de nuestros países, así como de servir de vigilantes del impacto ecológico, asegurando que créditos para el desarrollo dados por instituciones multilaterales como el Banco Mundial y el Banco

Interamericano de Desarrollo, cumplen las normas ambientales mínimas.

La razón de ello es que las políticas ambientales sólo pueden tener éxito con una visión a largo plazo y si responden a los intereses comunes. Por su continuidad en el tiempo y su carácter popular, las ONGs representan el otro lado de la balanza necesaria para equilibrar las siempre cambiantes y temporales políticas gubernamentales, sean éstas municipales, estatales o nacionales. Las políticas a mediano y largo plazo son materia de acción para las ONGs.

Sin embargo, creo que lo que le da verdadera fuerza al movimiento ambientalista es su universalidad; que traspasa las barreras ideológicas, de edad, sexo o raza. Por ello no es casualidad que este movimiento, cuyos orígenes fueron un subproducto del movimiento "hippie" de los 60, hoy en día se ha convertido en tema obligado desde gobiernos y empresas multinacionales hasta el hombre de la calle.

Cuando este movimiento logre sus objetivos, no cabe la menor duda que se lo deberá en su mayor parte a la sociedad civil sobre la cual sustentó sus pilares.

Aldemaro Romero Díaz, es director ejecutivo de Bioma.



Matar Un Guirirí

Sergio Antillan

Corona y parte posterior del cuello, pardo oscuro rojizo; frente y lados de la cabeza, grises. Lomo y parte superior del pecho, castaño pardo; parte más baja gris y vientre negro. Area grande blanca, en la parte superior del lado de las alas; lado interior de las alas negro. Pico rosado encendido; punta más pálida.

Pluma a pluma, palmo a palmo, la descripción de un pato Guirirí puede leerse en el libro que dejó para todos, Williams H. Phelps y los otros autores de la "Guía de las Aves de Venezuela". Recomendable lectura para quien debiera cuidar por la preservación de ésta y del resto de las aves venezolanas, pero asume la función de promotor de un Festival Gastronómico "del arroz y el pato Guirirí", recientemente celebrado en Calabozo.

En el libro de Phelps, una lámina a color da fe de la descripción y muestra un Guirirí sereno, de perfil, erguido sobre sus largas patas. El Guirirí, cuya matanza se promueve con afiches, mide hasta medio metro de largo y es el más conocido de los patos silbones del país, que apenas son tres especies.

Los Guirirí viven en América del Norte y Central (desde Texas hasta Panamá), y desde Colombia hasta el norte de Argentina.

Aquí en Venezuela, merodea arrozales y maizales, mezclado con el Yaguaso Cariblanco y el Colorado.

Las sabanas conocen el silbido del Guirirí, porque frecuente las orillas y bancos de lagunas y ríos. Busca alimento entre aguas poco profundas, de allí su presencia en arrozales, que genera un conflicto con los agricul-

tores que hacen da por prop aginativas y signo ecológico.

Las cacerías de patos se realizan, en la de espera ent y ciérragas, do da silencioso e quejumbroso d de Guiriríes y Ellos vuelan que parapete copetas, pólve se esconden pacientes, la ir cobardia, la ig soberbia homo

Pero ésta n forma de exte ejerci contra Hace poco noticiero n televisión, dr cenar donde e estas aves y o morían ante lo espectador e secuencia venenoso de quínicos tóxicos) que e avioritas mu tores so sembradíos.

Entre tan veces el Guirirí lagunas y ríos en huecos y árboles dis asecho y prote que nacen g por docena.

Los Guiriríe camino hacia siglo, entr cazadores, vi sus ecosistem por el avanc agrícola, y vien patrones de re de població desaparición troles naturale de un ordena ritorial inadecu

Sergio Antillan planificador am geniero y consu

223
SOLIDARIDAD VECINAL
Año 2 / Número 8 / 2ª Etapa / Sept - Oct 1990
País 13